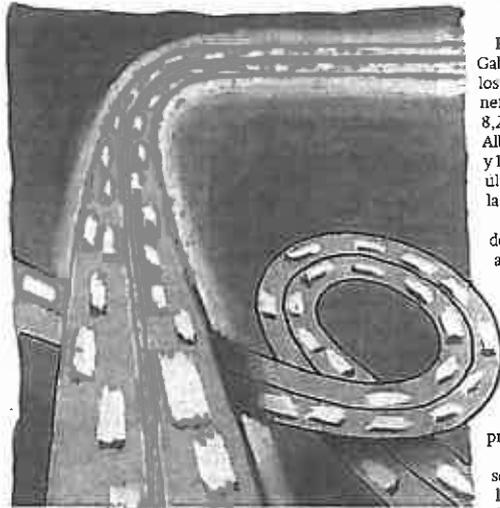


Infraestructura

Granada está colapsada

Se paraliza la segunda Circunvalación



GRANADA FUTURO
El proyecto de la segunda circunvalación de Granada, que se paraliza por falta de presupuesto.

Desde horas tempranas de la mañana, las principales cadenas de radio informan del estado del tráfico rodado en las distintas ciudades españolas, haciendo referencia sobre todo a las vías más saturadas, a las que, desgraciadamente, se ha incorporado, en los últimos tiempos, Granada.

De hecho, el que tiene la mala fortuna de circular entre las siete y las nueve de la mañana por la Circunvalación, entre los enlaces de Ogijares y Maracena, se encontrará con colas interminables en los accesos a la carretera de Armilla sentido Granada, a Recogidas, a Méndez Núñez, a la Chana, a la Carretera de Málaga y a la misma Maracena; situación que se repite en sentido inverso a partir de las siete de la tarde y hasta pasadas la diez de la noche.

Este escenario se agravará de forma ostensible cuando entren en explotación y uso las Facultades del Campus de la Salud: Medicina, Enfermería y Farmacia, así como el Hospital y el resto de empresas del Parque Tecnológico de la Salud, además del Centro Comercial de Armilla. Todo esto pondrá de manifiesto aún más que la Circunvalación actual no tiene capacidad para absorber la demanda en determinadas horas de la mañana, de la tarde y de la noche, así como durante los fines de semana; por no hablar del enlace de Maracena que, con la apertura en los próximos días de un nuevo centro comercial en el área de Kinepolis, dificultará los accesos y salidas en un enlace ya hoy problemático.

Una infraestructura que podría mitigar el caos que se avecina sería la denominada Segunda Circunvalación de Granada, en realidad la A 44, ya que la ahora llamada Circunvalación se ha convertido en una calle más de la ciudad. De aproximadamente 25 kilómetros de longitud, tiene su origen en El Chaparral, cerca del embalse del Cubillas, y finaliza en el Suspiro del Moro, cerca de El Padul. El objetivo de esta variante sería separar los tráfico que procedentes de la costa de Granada, Almería y Málaga se dirigen a Jaén y Madrid, y viceversa, y que en la actualidad discurren por la ciudad; además de facilitar el acceso al Aeropuerto de Granada.

Si consultamos el Mapa de Tráfico correspondiente a 2011, editado por el Ministerio de Fomento, en el que figuran las intensidades medias diarias de tráfico de la Red de Carreteras del Estado y Red Autonómica Provincial, ahí aparece nuestra Circunvalación actual con las tasas más altas de tráfico con 134.582 vehículos/día, intensidad sólo superada por las salidas de las

nacionales de Madrid 4, 5 y Toledo. ¿Imaginan qué podrá ocurrir con la puesta en marcha de los polos generadores de tráfico antes señalados?

La segunda circunvalación se dividió a efectos administrativos y presupuestarios en cuatro tramos, con la siguiente fecha de adjudicación e importe: Calicasas-Albolote, diciembre de 2006 y 38 millones de euros; Albolote-Santa Fe, 2007 y 72,5 millones; Santa Fe-Las Gabias, 2009 y 44,7 millones; y Las Gabias-A44 cerca de El Padul. Este cuarto tramo, aunque el proyecto está redactado, aún no se ha licitado. El total de inversión necesaria es de 225 millones.

Pues bien, los tramos Albolote-Santa Fe y Santa Fe-Las Gabias están parados desde el mes de junio, con despido de los trabajadores correspondientes; y los Presupuestos Generales del Estado de 2013 sólo prevén una única partida de 8,2 millones para el tramo Calicasas-Albolote; nada para el Albolote-Santa Fe; 56.000 euros para el Santa Fe-Las Gabias y 10.000 euros para Las Gabias-Alhendin. Además, estos tres últimos tramos no tienen consignada ninguna cantidad en la programación plurianual de los años 2014-2016.

Ante esta perspectiva ¿cuándo podrá terminarse una vía de transporte tan necesaria para esta provincia? Da miedo aventurar fechas. Ante tanta desidia y falta de previsión de nuestros responsables públicos con esta tierra, quizá cabría unimos a los turolenses y gritar con ellos que Granada también existe, que somos españoles y, aunque pobres, dignos. Basta ya de lealtades mal entendidas y pretextos absurdos: que si no me puedo enfrentar a mi partido o al Ministro de los nuestros, o que si la culpa es por la inacción de los otros. Mientras tanto, nadie atiende las necesidades y la indigencia de esta provincia.

Es cierto que el momento es malo, que la falta de recursos en los ámbitos público y privado son una realidad, pero lo lamentable es que las desgracias nos tocan siempre a los mismos. Así, por ejemplo, en Cataluña, la ministra de Fomento ha anunciado el desdoblamiento de la N-II en Gerona, por vía de urgencia, financiada por su Ministerio mediante el método alemán, que consiste en que la Administración abona íntegramente el importe de la infraestructura en el momento de su conclusión, tal como hizo Alemania tras la reunificación, para reconstruir la empobrecida Alemania del Este. ¿Por qué los granadinos no nos beneficiamos nunca de al menos una excepción?

En 1772 Haydn escribió, por encargo del príncipe Esterházy, la sinfonía número 45, conocida como la de los «Adioses». Se califica así porque en el «Adagio» final, cada músico de la orquesta, y por instrumentos, apaga la vela de su artil y se marcha, finalizando la Sinfonía solo con dos violines. Fue una forma de protesta de los músicos, separados de sus familias durante las largas estancias dedicadas a los ensayos en el palacio del príncipe, el cual, dándose por aludido, terminó con la reclusión y volvieron a casa los componentes de la orquesta. ¿No se dan cuenta nuestros responsables públicos que se van a quedar solos, que cada votante apagará su vela, si no la ha apagado ya?

Desde luego, él no llevaba la cuenta pero creo que deben estar por los 25.000 los chistes que Guillermo Soria ha creado en los últimos cincuenta y tantos años, antes de helarnos la sonrisa la noticia de su fallecimiento. Porque él nos ha hecho sonreír siempre desde las páginas de los periódicos ya que no era proclive a contar chistes, aunque el más fino sentido del humor emanaba de su charla afable y cordial. Sin descanso (nunca dio vacaciones a su ingenio), sin perder su aire despiado, sin abandonar su modesta recalcitrante, sin ceder un ápice de su extrema bondad personal, Guillermo Soria ha sido un regalo a lo largo del tiempo para centenares de miles de lectores de la prensa escrita diaria o periódica. No digamos para sus amigos y compañeros, que siempre fuimos unánimes en el más sincero respeto y admiración a su persona y a su trabajo. Con él no se podía discutir, siempre conversar. Durante más de medio siglo he tenido amistad y cercanía de vecindad con Guillermo, con quien he podido

La última gran lección de Guillermo Soria, maestro del humor gráfico

JOSÉ LUIS KASTIYO

conversar casi a diario y tratar con él sus siempre atinadas opiniones acerca de la actualidad de las gentes y de las cosas. Coincidimos en la Redacción del Patria durante más de veinticinco años. Cuando Soria dejaba el chiste cotidiano sobre la mesa del redactor jefe, persona de escaso sentido del humor, este me llamaba de inmediato con un peculiar: "A ver, eee explicación". Y yo tenía que descubrirle pacientemente la oportunidad y la intención del dibujo, cosa que la cordedad de Guillermo -el entrañable 'Soricé'- le impedía resolver directamente. Es conocida la anécdota que él mismo nos contó algunas veces: «Mis primeros dibujos enviados al diario Patria, no los presentaba yo personalmente, sino que, por mi timidez, lo hacía en mi nombre un buen amigo, "usurpando" mi personalidad. La cosa marchaba bien hasta que mi padre, que conocía al redactor jefe, se enteró de que yo -en realidad, mi amigo- llevaba en persona mis dibujos. Después de un "tierra, trágame" no tuve más remedio que contarle todo, lo que me supuso una gran regañina y que al fin fuera presentado "de ver-

dad" al director del periódico. Mi amigo descansó, pues iba asustado por si un día le pedían que hiciese allí un chiste distinto, ya que él era un negado para el dibujo.»

El libro "Granos y granillos" editado sobre su obra, una exposición colectiva en la Casa de los Tiros entre otras oportunidades, resumieron la amplia panorámica de temas tratados por Soria a lo largo del tiempo. O cuando, en los sesenta, comparó autoría de las carocas con Capilla y Mo León, un trio de artistas geniales. La vida local granadina, el deporte, los toros, la política y los políticos, su antológica colección sobre el Festival de Música y Danza, no son sino un muestrario de su agudeza, de su sentido periodístico como dibujante que jamás asumió como suyas propuestas de chistes de amigos o conocidos. El mensaje, tenía que ser exclusivamente suyo. Y lo plasmaba sin asperezas, sin intención de ofender, limpia y noblemente, aunque no se libró de algún mal rato a causa de suspicacias enfermizas. Era un periodista versátil y un compañero cabal. Una vez abandonó

su retraining para salir públicamente, a gritos, en defensa de un colega del otro periódico cuando, en una asamblea sindical muy alterada, alguien quemó unos ejemplares de aquel medio disconforme con una información firmada por el colega. Supimos del incidente unos días después, porque él no había dicho nada en Redacción. «No me iba a estar callado cuando atacaban a un compañero», fue su único comentario.

Hace unas semanas Guillermo asistió al homenaje que se rendía a otro gran dibujante de humor de la familia: su hijo Andrés Soria, fallecido muy joven hace solo unos meses. Llegó tarde al acto porque ya se encontraba muy enfermo. Como colofón a las sentidas intervenciones de quienes presentaban el libro y la exposición le pidieron una opinión sobre su hijo. Soria, como el pie de algunos de sus mejores dibujos solo dijo: «Sin palabras». Para mí que fue la última gran lección de un maestro del humor que puso siempre el corazón y la inteligencia en cada uno de sus monos. Descanse en paz el amigo querido.